

# *Aspectos metodológicos en la elaboración del A.L.D.C. (Atlas lingüístic del domini català). Valoración y cotejo con otros atlas previos\**

JOSÉ ENRIQUE GARGALLO GIL

Sabido es que los atlas lingüísticos, de modo similar a como otro tipo de atlas, constituyen un instrumento de trabajo que cuenta irremediamente con importantes limitaciones en su cometido de mostrar y destacar en el limitado espacio de un papel lo más relevante de entre la compleja amalgama de hechos lingüísticos que cubre una área determinada.

Estas limitaciones vienen impuestas en distinta medida por factores diversos; entre otros, *espacio y tiempo* mediatizan la laboriosa «tarea de campo»; el acopio y la selección de datos, previos a la mapificación, se lleva a cabo a partir de un número limitado de puntos de referencia en el *espacio* (ello implica una selección de localidades e informantes) con un número limitado de datos para observar (cuestionario); y toda esta laboriosa urdimbre, por lo ambicioso de unas empresas de tal magnitud, requiere de mucho *tiempo*, años y años.

Las monografías dialectales se ciñen al estudio de una zona más localizada, lo cual les reporta el inconveniente de una perspectiva menos amplia para el cotejo de datos en el espacio; pero les permite a la vez un análisis más pormenorizado de los hechos lingüísticos. Por ello son un complemento de gran ayuda para cubrir las «lagunas» que por imperativos del método de trabajo geolingüístico se puedan observar en los mapas de un atlas<sup>1</sup>.

Tras estas consideraciones previas convendrá señalar el propósito y las directrices que han de guiar en adelante nuestras líneas. Sin duda, una estrategia metodológica adecuada, aun a pesar de los inconvenientes señalados, ha de permitir en cualquier atlas lingüístico una mayor aproximación a la realidad de los hechos de que se pretende dar cuenta. Y para el presente estudio he dirigido mi atención ha-

---

\* Este trabajo fue presentado oralmente el 20 de diciembre de 1983 en el marco del *XIII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística* celebrado en Barcelona. La comunicación expuesta (que no leída) entonces llevaba por título el de *Aspectos metodológicos en la elaboración del ALDC (Atlas lingüístic del domini català)*. Al título original añadido ahora esa *Valoración y cotejo con otros atlas previos*, que es en esencia lo que se pretende a lo largo del estudio. Tras varios años, y algún que otro remiendo al texto inicial, lo doy a la publicación aun con el recelo de que durante este tiempo haya ido apareciendo nueva e interesante bibliografía que en dicho texto del 83 no fue evidentemente tenida en cuenta. De suceder esto último espero que se me sepa disculpar.

1. Cf. VIDOS, *Manual de lingüística románica*. Madrid: Aguilar, 1977 (p. 57), donde se hace referencia al carácter complementario de ambos métodos de trabajo y se recurre para ello a ejemplos concretos.

cia la metodología empleada en varios de los atlas lingüísticos elaborados sobre el ámbito lingüístico catalán (grosso modo, Cataluña, Valencia y Baleares); concretamente los siguientes:

— *A.L.P.O.* (Atlas linguistique des Pyrénées Orientales. Paris: 1966), que se ocupa de una porción septentrional del catalán, a uno y otro lado de los Pirineos, y de la zona fronteriza con el occitano.

Para el dominio catalán en su totalidad:

— *A.L.C.* (Atlas lingüístic de Catalunya), definitivamente concluido en 1964 y publicado por la Abadía de San Cugat del Vallés.

— *A.L.P.I.* (Atlas lingüístico de la Península Ibérica), del cual ha aparecido hasta el momento un solitario volumen, de fonética (75 mapas), publicado en Madrid en 1962.

— *A.L.D.C.* (Atlas lingüístic del domini català), inconcluso.

Se pretende evidenciar a partir de la comparación entre los cuatro atlas de referencia cómo en ocasiones lo inadecuado de un método puede conducir a resultados poco precisos, engañosos y hasta erróneos. Se observará también cómo métodos distintos propician resultados distintos en el estudio de una misma zona lingüística (en este caso la catalana); y asimismo se pondrán de relieve aquellas ventajas que en algunos aspectos metodológicos ofrece un atlas de ámbito geográfico más limitado sobre uno de ámbito más extenso (como el *A.L.P.I.*).

Y a lo largo de toda nuestra exposición se hará mención especial del *A.L.D.C.*, en curso de elaboración en la Universidad de Barcelona; el cotejo de este con los otros tres atlas ilustrará en parte lo que puede llegar a ser esta obra cuyos materiales no han sido hasta el momento mapificados y no han visto por tanto la luz<sup>2</sup>.

Habrá que advertir desde un principio sobre la considerable variación en algunos aspectos metodológicos (p. ej. número de encuestadores, de cuestionarios, etc.) en el *A.L.D.C.* a partir de los objetivos iniciales fijados por A.M. Badia y G. Colon en 1952<sup>3</sup>.

## 1. Encuestadores

Como señala Joan Veny, de los cuatro encuestadores previstos para el *A.L.D.C.*, cada cual encargado del área que mejor conocía<sup>4</sup>, el número se vio reducido a dos: Badia y Veny. Pero en vista de que la recogida de materiales se auguraba muy larga, dado el número de dos investigadores y a tenor de circunstancias particulares, se acordó contar con un equipo de varios encuestadores.

De alguna manera en el plano teórico se observa una relación inversa entre el número de encuestadores y la homogeneidad de los datos acopiados: es decir, a

2. En poder del Dr. Joan Veny obran ahora mismo los materiales del *A.L.D.C.* Y me apresuro a hacer público mi reconocimiento y gratitud al custodio de dichos materiales por haberme permitido acceder a ellos tantas veces como lo he precisado.

3. Cf. A.M. BADIA, G. COLON, «Atlas linguistique du domaine catalán» en *Orbis*, I (1952); pp. 403-409.

4. Cf. Joan VENY, *Estudis de geolingüística catalana*. Barcelona: ed. 62, 1978; p. 15: Badia - catalán central, Colon - valenciano, Companys - rosellonés y Veny - balear y catalán occidental.

mayor número de investigadores, menor homogeneidad, y viceversa. Si, como en el caso del A.L.D.C., se sacrifica esa teórica homogeneidad es, sin lugar a dudas, para lograr que tal empresa se lleve a cabo en menos tiempo. Y de cualquier modo esta alternativa merecerá la pena siempre que vaya acompañada, como parece en el A.L.D.C., por una labor de equipo bien coordinada.

Algo similar cabría decir del A.L.P.I., con sus seis encuestadores en la Península Ibérica (Sanchis Guarnier y Moll para el dominio catalán)<sup>5</sup>.

En cambio el A.L.P.O. llegó al extremo de recurrir a 21 encuestadores; aunque en buena parte ello viene compensado por su alto número de puntos de encuesta (cf. más adelante 3-A)<sup>6</sup>.

El encuestador único preside la elaboración del A.L.C.; y hay que reconocer desde un principio a Mn. Griera, su director, el mérito de haber arrojado él solo la ingente tarea de realizar 101 encuestas (correspondientes a 101 localidades). Circunstancias ajenas a su voluntad le obligaron a interrumpir la publicación del atlas después de la aparición del quinto volumen<sup>7</sup>; y uno de los hechos más reprobados y criticados por los especialistas ha sido que, perdidos los cuadernos de encuesta tras la guerra civil, Griera se decidiese, al cabo de unos cuarenta años de la realización de las encuestas, a concluir la publicación del atlas con la intervención de otro encuestador en solitario: Mn. Antoni Pladevall, «un explorador perfecto» en palabras de Griera<sup>8</sup>.

Aun sin dudar de la buena voluntad de tal explorador, que por otra parte no era especialista en lingüística<sup>9</sup>, podía esperarse que su participación en una obra interrumpida durante tanto tiempo, con una sensibilidad auditiva distinta, con una manera distinta de interpretar, y en la mayoría de los casos con sujetos distintos (cf. más adelante, punto 4), había de traer como consecuencia algunos resultados distintos en los tres últimos volúmenes (VI, VII, y VIII) con respecto a los cinco anteriores. Y, pasando al terreno práctico, así se observa si se rastrean a lo largo de todo el atlas los fenómenos fonéticos correspondientes al «apitxat»: a saber, el ensordecimiento de algunos fonemas originariamente sonoros:  $\hat{z}$  ( $\hat{z}$ ) > s; z >  $\hat{s}$ ; z > s y la pronunciación bilabial de v<sup>10</sup>.

Justamente hasta el final del quinto volumen (con Griera como explorador) los resultados, que por otra parte dan una idea totalmente engañosa del «apitxat» (cf. más adelante, punto 3-C), son *absolutamente* homogéneos; siempre se registra la pronunciación típica de tal subdialecto en las cuatro localidades siguientes: de la más septentrional a la más meridional (cf. mapa 1); 77-MURVEDRE (Sagunto), 76-VALENCIA, 80-ALZIRA y 82-GANDIA; cf. para ello entre otras las cuestiones siguientes:

5. Cf. M. SANCHIS GUARNIER, *La cartografía lingüística en la actualidad y el Atlas de la Península Ibérica*. Palma de Mallorca: 1953; pp. 33-34.

6. Cf. Henri GUITER, *A.L.P.O., C.N.R.S., 1966*, París: Introducción.

7. Cf. para detalles A. GRIERA, *A.L.C.*, prólogo al volumen VI.

8. Cf. A. GRIERA, *A.L.C.*, prólogo al volumen VI.

9. Harto debatida ha sido, a propósito del encuestador, la cuestión de si este ha de ser o no un especialista; en mi opinión son considerables las ventajas del especialista; y, por otra parte, el riesgo que constituyen los inevitables «prejuicios» ha de verse muy disminuido si el especialista se previene y sensibiliza contra la posibilidad de interpretaciones erróneas. Me inclino, pues, por la primera alternativa.

10. Cf. J. VENY, *Els parlars catalans*. Palma de Mallorca: Moll, 1982; pp. 169-170.

- ⚡ - 24- AGENOLLAR-SE, 111 - L'ÀNGEL, ELS ÀNGELS, 254- BATEJAR,  
 ⚡ - 653- DIUMENGE, 843- FORMATGE  
 s - 322- EL BRONZE, 515- EL COLZE, 823- LA FILOSA  
 ⚡ - 670- DOTZE: no es un caso representativo por ser el único de ⚡ en todo el atlas,  
 por lo cual prescindiremos de él.  
 b - 449- EL CAVALL, 572- COVAR, 783- L'ESTEVA

Un desajuste notable se observa a partir del volumen VI (de la cuestión 589 en adelante) en los datos sobre el «apitxat», ya que no siempre esas cuatro localidades presentan ⚡, s, y b.

Es frecuente que en estos casos la transcripción de Pladevall se escinda en dos soluciones:

- cf. 917- JULIOL 77- (MURVEDRE) - çuliòl  
 76- (VALENCIA) - çuliòl  
 80- (ALZIRA) - juriòl-çuliòl  
 82- (GANDIA) - çuliòl

Por otra parte, este explorador registra en no pocas ocasiones para alguna de estas cuatro localidades el resultado no «apitxat» exclusivamente; véase el caso de 1123- PUJAR:

- 77- (MURVEDRE) - pujar-puèar  
 76- (VALENCIA) - pujar  
 80- (ALZIRA) - pujar  
 82- (GANDIA) - puèar

Y este manifiesto desajuste, sin ningún género de duda, responde más que a dos sincronías distintas a dos maneras distintas de observar y registrar hechos; y un mínimo conocimiento de los hechos lingüísticos objeto de descripción, el que correspondería a un especialista, habría hecho impensable registrar para Valencia o Alcira un «pujar» con j sonora (!). Ante tales irregularidades, obligado es cuestionar la validez de este atlas, al menos en su segunda parte (vols. VI, VII, y VIII: 858-1276).

## 2. Cuestionario

El número de preguntas es otra de las limitaciones en la realización de un atlas; pero, aun teniendo eso en cuenta, 585 (caso del A.L.P.O.) nos parecen muy pocas, sobre todo si se comparan con las 2016 del A.L.D.C. Sin duda es algo doloroso para el investigador tener que prescindir de algunas cuestiones en la selección de las más significativas e idóneas para un dominio concreto<sup>11</sup>.

11. Frecuente es leer este tipo de lamentos: «Ens ha dolgut molt d'haver suprimit o deixat d'incloure mots com «guilla», «escorpi», «nus» (de la corda), «també», etc...» (J. VENEY-1978, p. 20, n. 37). Así también H. GUITER (A.L.P.O., Introducción, p. 2), en su caso a posteriori: «... au cours de leur élaboration pour préparer des études, nous avons regretté l'absence de tel ou tel mot: il était trop tard pour rattraper l'omission...».

De cualquier modo, y acudiendo a algunos casos concretos, resulta que a partir de los datos que ofrece el A.L.C. poco puede averiguarse, por ejemplo, sobre la estructura morfológica de los deícticos (*aquest, aqueix, aquell*) en catalán, y particularmente en las zonas donde la deixis se reparte en tres «parcelas»<sup>12</sup>.

Mientras que este atlas incluye únicamente a tal propósito la cuestión 131 (*AQUESTA AMPOLLA*), el A.L.D.C. suscita aquella gama de deícticos mediante cinco preguntas consecutivas, con las cuales la deixis queda mucho mejor recompensada:

- 1954 - AQUEST; AQUESTS
- 1955 - AQUEST HOME; AQUEST LLIBRE
- 1956 - AQUESTS HOMES; AQUESTS LLIBRES
- 1957 - AQUEIX; AQUEIXOS
- 1958 - AQUELL; AQUELLS

Por otra parte, en más de una ocasión, el *modo de ejecución de las preguntas* condiciona el tipo de respuestas; quizá haya que explicar así que algo tan típico en balear como (*s'*) *horabaixa* (cuyo sentido es aproximadamente el del cast. «anochece» cf. el DCVB s. v. hora) sea registrado por el A.L.C. únicamente en dos localidades de la isla de Mallorca: 85 - ANDRATX y 89 - PORRERES: *sore bâce*, en respuesta a la cuestión 412 - EL CAPVESPRE.

El A.L.D.C., frente al solitario EL CAPVESPRE del A.L.C., interroga al informante por medio de las cuestiones 613 - LA TARDA, 614 - EL CREPUSCLE y 615 - EL VESPRE, una tras otra, con lo cual es más fácil que *s'horabaixa*, expresión tan genuina de Mallorca, si de hecho forma parte del caudal léxico del encuestado, salga a la superficie en uno u otro momento. Pues bien, de 15 localidades encuestadas en las Islas, y 13 con las respuestas transcritas<sup>13</sup>, esta expresión sólo ha dejado de comparecer en 4 localidades: Ciutadella y Maó en Menorca y Sant Josep y Eivissa en esta otra isla; en definitiva, el A.L.D.C. ha rescatado para la isla de Mallorca algo tan suyo como *s'horabaixa*.

Tras los ejemplos que acabamos de aducir se comprueba que es preferible a la hora de realizar las encuestas hacerlo mediante grupos de afinidades semánticas: es muy natural para el encuestado pasar de LA TARDA (A.L.D.C. - 613) al CREPUSCLE (A.L.D.C. - 614), y de allí al VESPRE (A.L.D.C. - 615) y a LA NIT (A.L.D.C. - 616); mucho más violento resulta, no obstante, para investigador y encuestado pasar de ABANS D'AHIR (A.L.C. - 5) a L'ABELLA (A.L.C. - 6); eso desorienta y desconcierta al que ha de responder, le hace recelar y perder espontaneidad, y todo ello va en detrimento de la autenticidad de los datos acopiados.

Tanto el A.L.C. como el A.L.P.O., sin embargo, optaron por esto último, por el orden alfabético en las cuestiones; y el A.L.P.I. en parte también. Su cuestionario, escindido en dos (I-Fonética, morfología y sintaxis y II-Léxico y etnografía)<sup>14</sup>, re-

12. A.M. BÀDIA en su *Gramàtica històrica catalana* (València: Tres i Quatre, 1982; p. 133) señala como más representativos en valenciano *aquest, eixe, aquell*. E igualmente se da una deixis tripartita en otros puntos del dominio noroccidental del catalán; cf., BÀDIA - 1982, p. 313.

13. Los cuestionarios de Felanitx y Montuïri no están transcritos en su totalidad en el momento de escribir estas líneas.

14. Cf. *A.L.P.I.* Madrid: C.S.I.C., 1962; Introducción, (p. 4).

serva el primero de los apartados para estudiar la fonética histórica de los romances peninsulares<sup>15</sup>, con cuestiones ordenadas alfabéticamente, cuando parecería más razonable distribuirlas por afinidades semánticas en el apartado dedicado al léxico.

Además, por servidumbre a las cuestiones de fonética histórica se introduce en ese primer apartado alguna palabra interesante en su evolución, pero difícil de suscitar en el informante: este es el caso de CUÉVANO (<CÓPHINU), del que apenas figuran respuestas en el mapa 60.

Por otra parte, la traducción no es, a mi manera de ver, demasiado recomendable en la ejecución de las encuestas; el A.L.D.C. se sirve de aquella como último recurso, casi exclusivamente cuando se trata de cuestiones de fonética sintáctica, morfología, sintaxis, etc., difíciles de suscitar de otro modo<sup>16</sup>.

En cambio, el A.L.P.I. se ha servido exclusivamente de las «preguntas indirectas»<sup>17</sup>, y asimismo Grieria hace predominar en su A.L.C. el método indirecto<sup>18</sup>.

El A.L.P.O. recurre en todos los casos a la traducción, «en espagnol pour les sujets espagnols, en français pour les sujets français...»; únicamente en catalán, las explicaciones complementarias<sup>19</sup>. Esto entraña muchos peligros; entre otros, el de que no haya correspondencia entre las dos lenguas de referencia. Veamos un caso concreto: hay que suponer que para 385 - TOUTE LA NUIT (occ. neyt, resto nit) la palabra española propuesta para la traducción habría sido *noche*, mientras que para 496 - CE SOIR, con toda probabilidad, *tarde*.

*Tarde / noche* no encuentran una correspondencia exacta en el catalán *tarda / vespre / nit*. Pues bien, en el mapa 496, correspondiente a CE SOIR, predomina de manera bastante general en la parte española *tarda*, como es razonable pensar tras haber propuesto el castellano *tarde*: sólo en zonas aisladas aparece *vespre* [bèspra]. Y se hace difícil creer que en Camprodón (localidad 301) o La Jonquera (loc. 113) sea *vespre* lo que en la mayoría de pueblos circundantes es *tarda*.

La grabación de las encuestas, aunque no favorece la espontaneidad del encuestado, ofrece entre otras la consabida ventaja de permitir oír cuantas veces se requiere lo que en la notación directa, in situ, es necesario a veces hacer repetir al informante, con la consiguiente fatiga que ello le supone. El A.L.D.C. recurrió a este procedimiento para unas cuarenta localidades en las primeras encuestas realizadas para el atlas<sup>20</sup>, con lo cual se posee ahora mismo un precioso archivo sonoro de carácter dialectal.

La vertiente hispánica del catalán queda bien reflejada en el A.L.P.I., pero un atlas de tamaño ámbito geográfico no puede prestar atención a ciertas peculiaridades que quedan mejor retratadas en un atlas de ámbito más reducido.

Así, para el tratamiento de -ATA > á (d)a > á en valenciano (ASCIATA > aix-

15. Cf. SANCHIS GUARNER - 1953, p. 22.

16. Cf. VENY - 1978, p. 22.

17. Cf. SANCHIS GUARNER - 1953, p. 68: «Todas las preguntas han sido hechas indirectamente, incluso las de las frases para el estudio de la morfología y la sintaxis, a veces penosas de obtener» Cf. también A.L.P.I., Introducción (p. 6).

18. Cf. A.L.C., Introducción, (p. 2): «Hem procurat que la pregunta indirecta s'estengués al major nombre de mots possible»

19. Cf. A.L.P.O., Introducción, (p. 3).

20. Cf. VENY - 1978, p. 36.

da > aixá, «azada»)<sup>21</sup> el A.L.C. o el A.L.D.C. disponen de bastantes cuestiones: A.L.C. 15 - ACLOFAT, ACLOFADA, 248 - UNA BASTONADA, 333 - LA BUGADA, 601 - UNA CULLERADA; A.L.D.C. 401 - FER LA BUGADA, 581 - VEGADA, 872 - L'AGULLADA, etc.; en cambio el A.L.P.I., por lo que se refiere al apartado de fonética histórica al menos, presenta el solitario caso de 22- AZADA. En este sentido lleva ventaja el atlas más menudo sobre el de mayor envergadura<sup>22</sup>.

### 3. Localidades: número, elección, distribución.

#### 3.A. Número

La alternativa del A.L.P.O. es la ideal: exhaustividad en el número de puntos de encuesta; en su caso, 382; esto es sólo factible en atlas cuya área de estudio sea bastante reducida; y ante la práctica imposibilidad de acoger todas las localidades en un atlas con un dominio como el catalán se impone la delicada tarea de seleccionar y distribuir adecuadamente los puntos de encuesta:

#### 3.B. Elección

El A.L.C. se inclinó por acoger prioritariamente grandes núcleos de población<sup>23</sup>, considerados por Griera como centros de expansión lingüística.

En el A.L.P.I., en cambio, según palabras de Sanchis Guarner, «... nos esforzábamos, precisamente, por descubrir y estudiar las localidades de dialectos arcaizantes»<sup>24</sup>; se da, pues, preferencia a los pueblos pequeños sobre las grandes ciudades. Y esa búsqueda de lo arcaizante, a veces, puede constituir un peligro generalizado en la investigación dialectológica, ya que por recoger lo más diferencial se registra aquello que «fue» pero que ya no «es» o «está dejando de ser»; y en este sentido hay que cuestionar en muchas ocasiones hasta qué punto los materiales acopiados en una obra de carácter dialectal son representativos del dialecto o habla de referencia.

En concreto, quisiera señalar a este propósito el caso de Fanzara (punto de encuesta 756); pequeño pueblo de la provincia de Castellón que presenta un curioso mestizaje de rasgos lingüísticos; es localidad fronteriza con el valenciano, en la que, según el mismo Sanchis Guarner, se habla un dialecto «castellano-aragonés, con importantes rasgos arcaicos»<sup>25</sup>; entre otros, el habla de Fanzara *conservó (y al*

21. Cf. VENY - 1982, pp. 161-162.

22. VENY (1978, p. 18, n. 29) señala otros aspectos característicos del catalán que han quedado desatendidos en el A.L.P.I.: como el pronombre neutro *ho* (< HOC) en el mapa 62 - Decirlo, ya que el «lo» se refiere a un antecedente masculino.

23. Cf. A.L.C. Introducció (p.1).

24. Cf. M. SANCHIS GUARNER, «La cartografía lingüística catalana» en *Actas del VIII CILR, Barcelona 1953*. Barcelona: 1955; pp. 623 - 655; y concretamente la p. 654.

25. Cf. M. SANCHIS GUARNER, «Las hablas del Alto Mijares y Fanzara (provincia de Castellón)» en *B.R.A.E.* XLVII (1967); pp. 201-212; y concretamente la p. 211 para aquella cita literal.

*parecer ya no conserva*) hasta hace unos años la -s- sonora en palabras como [kozí-na]. Así lo hace notar Gulsoy en su estudio sobre la vitalidad de la -s- sonora en el Bajo Aragón<sup>26</sup>

Pues bien, en el mapa número 49 del A.L.P.I. (COCINA) se registra para esta localidad [kózín ]; quizá en el momento de realizar la encuesta alguien en dicho pueblo articulara esa palabra así; pero en la actualidad, después de haber visitado Fanzara repetidas ocasiones en tareas dialectológicas, no me cabe la menor duda que se trata de un rasgo periclitado.

El A.L.P.I., en su línea de poner de relieve lo arcaizante, no acoge dentro de sus puntos de encuesta las grandes ciudades; y la ausencia de éstas en su red dialectal hace que pasen desapercibidos algunos rasgos que tienen como punto de difusión los grandes centros urbanos: por ejemplo, la difusión de la norma culta en el reflejo de -CL- y LY- (a saber J) desde Barcelona hacia otros pueblos próximos a esta ciudad y originariamente «yeístas», tal como señala J. Veny<sup>27</sup>.

Es más razonable el criterio seguido por el A.L.D.C. de acoger pueblos pequeños y grandes ciudades, adoptando así una solución de compromiso entre las alternativas del A.L.C. y el A.L.P.I.; ya que, como se ha comprobado, también las ciudades juegan su papel en la vida de los dialectos.

### 3.C. Distribución

Este aspecto queda también en el A.L.C. de Griera bastante descuidado, ya que zonas de marcada diversidad dialectal como la de las hablas fronterizas situadas en el Bajo Aragón (Aguaviva, La Codonyera y otras localidades) -un punto de encuesta- o las provincias de Valencia y Alicante -cuatro puntos cada una- son cubiertas en este atlas por una red muy poco tupida. El mismo Griera se exonera de culpa aludiendo a las «dificultats en l'enquesta»<sup>28</sup>. Las críticas por esta irregularidad en la distribución de las localidades quedan en cualquier caso atenuadas por las penurias económicas y de otros tipos que presidieron la obra en solitario del animoso Mn. Griera<sup>29</sup>.

26. Cf. J. GULSOY, «La vitalidad de la s sonora en el Bajo Aragón», en *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*. Madrid: C.S.I.C., 1968; pp. 1733-1738, donde se lee textualmente: «Actualmente hay en Fanzara un viejo (de sesenta y ocho años), hombre ciego desde hace varios años, pero muy inteligente, que guarda la -s- sonora con cierta vitalidad. Tiene el conocimiento de que ahora dicen en Fanzara [kosína] o [koína], pero antiguamente decían [kózína]» (p. 1738).

27. Cf. VENY - 1978, p. 45: «Malauradament l'absència de ciutats dins la xarxa de punts de l' A.L.P.I. no permet de precisar sobre el mapa els illots urbans conquerits pel «lleisme».

28. Griera en su introducción al A.L.C. se refiere repetidamente a este hecho: «Aquells que han fet enquestes coneixen bé prou aquestes dificultats» (p. 2); otras razones para justificar esta desigual repartición de localidades resultan menos convincentes, como que «... la llengua de l'horta no ofereixi els problemes múltiples de l'alacantí o del català parlat a la diòcesi de Tortosa» (p. 1).

29. Así lo hace notar Sanchis Guarner al comparar el A.L.P.I. con el A.L.C. en este aspecto: «En el A.L.P.I., financiado por el Estado español., se ha podido hacer la selección de las localidades según su interés dialectal, sin aquellas trabas económicas» (SANCHIS GUARNER - 1955, p. 652).

Para observar los distintos resultados a los que llegan tanto el A.L.P.I. como el A.L.D.C., ambos con una distribución de puntos de encuesta más adecuada que la del A.L.C., tomaremos en consideración algunos fenómenos que afectan al dominio valenciano.

Es difícil trazar isoglosas con mucha precisión a partir de la cartografía de atlas; para ello se ha de recurrir a trabajos monográficos; pero, aun así, el A.L.P.I. y el A.L.D.C. ofrecen una réplica más aproximada a la realidad de los hechos lingüísticos que el A.L.C. en los siguientes casos:

— A propósito del «*valencià apitxat*» ya señalamos más arriba que el A.L.C. presenta hasta el quinto volumen (incluido este), con Griera como explorador, unos resultados homogéneos, pero que manifiestan una representación muy desdibujada de los hechos: de las cuatro localidades seleccionadas en la provincia de Valencia, tres de ellas (77- MURVEDRE, 76- VALENCIA y 80- ALZIRA) pertenecen a la zona más visible y compacta del «*apitxat*», que Sanchis Guarner delimitó en su momento de manera muy precisa<sup>30</sup>; en cambio, la última localidad, GANDIA (número 82), constituye un islote «*apitxat*» considerablemente alejado de la zona que suele figurar como «subdialecte *apitxat*» en los mapas presentados en manuales como la gramática histórica de Badia<sup>31</sup>.

El hecho de que esas cuatro localidades figuren alineadas podría llevar al profano a la conclusión equivocada de que el «*apitxat*» cubre todos estos puntos de manera ininterrumpida, lo cual, como queda dicho, no es cierto.

El A.L.P.I. o el A.L.D.C. ofrecen una red más tupida, a partir de la cual queda delimitado de manera más clara este subdialecto, del que en el A.L.C. no se observa sino un esquelético resto (véase el mapa 1 adjunto al final del trabajo)<sup>32</sup>; en las isoglosas aproximadas que resultan de los dos primeros atlas quedan corroborados los datos ofrecidos por Sanchis Guarner<sup>33</sup>.

— Algunos *isletes lingüísticos* como el del «*apitxat*» de Gandia no son revelados en el A.L.P.I. y el A.L.D.C.: en cierta medida es normal que aun por unas mallas espesas escapen los peces más chicos; habrá que considerar hasta qué punto tienen interés lingüístico ciertos islotes, hasta qué punto merece la pena dar cuenta

30. Cf. SANCHIS GUARNER, «Extensión y vitalidad del dialecto valenciano *apitxat*» en *R.F.E.*, XXIII (1936); pp. 45-62.

31. Cf. el mapa de «dialectes i subdialectes del català» en BADIA - 1982, p. 59; Badia, que inserta varios mapas para ilustrar fenómenos de vocalismo y consonantismo catalán tomando como punto de referencia los materiales del A.L.C., incluye inexplicablemente Sagunto y la parte más septentrional de la provincia de Valencia no en el subdialecto «*apitxat*» sino en el «*castellonenc*».

32. Los mapas que adjunto al final, en lo que se refiere a los datos extraídos del A.L.D.C., son producto de mi elaboración personal, ya que todavía no han sido cartografiados los materiales de dicho atlas, como señalo al principio del artículo.

33. Sin embargo no concuerdan los datos de SANCHIS GUARNER - 1936 y del A.L.D.C. sobre Sollana; según el primero, en esta localidad hay ensordecimiento de  $\hat{z} > \hat{s}$ , en tanto que b se diferencia de la labiodental v (p. 59); en cambio el A.L.D.C. registra en este punto siempre la labial b: cf. 264 - TOVALLOLA = tabalola, 508 - VELL, VELLA = béj, béja; siempre s: cf. 222 - CASA = kasa; y presenta vacilación entre z y s según las palabras: cf. 90 - EL GENOLL = senol pero 559 - EL DIUMENGE DE RAMS = dumènze de řams y 630 - VINDRA D'AQUI A MITJA HORA = «d-así mižóra (potser [š])» (en este último caso hubo vacilación a la hora de transcribir).

de ellos en un atlas; y es algo que el investigador, previo conocimiento aproximado de los hechos lingüísticos, debe decidir antes de proceder a la selección de localidades.

Así, Cayadau y Alfarb, en plena zona de «parlar apitxat», en el interior, junto a la frontera lingüística con el castellano (véase el mapa 1) constituyen un sorprendente islote de conservación de sonoridad en *z*, *z̄*, *ẑ*, (aunque pronuncian *b* bilabial)<sup>34</sup>, pero este islote no es quizá lo suficientemente significativo como para que el A.L.P.I. o el A.L.D.C. recojan tal hecho.

Sorprende ya más que el A.L.D.C. no haya previsto ningún punto de encuesta para el importante islote de ensordecimiento de *z̄* que se observa en la provincia de Castellón, entre la sierra de Espadán y el río Mijares, junto a la frontera lingüística con el castellano-aragonés<sup>35</sup> (la población más conocida de este islote es probablemente Onda); en cambio el A.L.P.I. refleja este hecho, ya que entre las localidades de la provincia de Castellón seleccionó Ahín, pueblo que figura dentro de la «mancha» de «parlar apitxat»: cf. 761 - AHÍN, cuestión número 21 - AYUNAR = *dešunár*.

De mayor interés lingüístico son, sin duda, otros islotes: era inexcusable que en el A.L.P.I. quedara representado un islote castellano dentro del dominio catalán: el de Aspe y Monforte<sup>36</sup> (cf. A.L.P.I., punto 786 - MONFORTE); así como que en el A.L.D.C. figurara un punto de referencia para el subdialecto mallorquín<sup>37</sup> hablado en la provincia de Alicante, y propio de Tàrbena y otros pueblos de la Vall de la Gallinera<sup>38</sup>, que entre otras cosas comparte con la lengua de «Ses illes» el artículo «salat» procedente del latín IPSE: cf. A.L.D.C., TÀRBENA, cuestión 1947 - L'HOME, ELS HOMES: *s-òme*; *az-òmens*.

— Todavía quiero detenerme en otra zona del dominio catalán: la constituida por las hablas catalanas fronterizas situadas en el Bajo Aragón (Aguaviva, Valderrobles, etc.), para poner de manifiesto las ventajas que ofrece en la distribución de las localidades el atlas de ámbito más reducido sobre el de mayor alcance.

El A.L.C. nos sorprende en este caso con una malla relativamente espesa en la provincia de Huesca (9 localidades en la franja catalana de aquella provincia), que contrasta con la solitaria localidad de Calaceite (número 56) para la zona turolense. Además, la elección de esta localidad no nos parece excesivamente acertada, ya que en ese mismo enclave de la provincia de Teruel concurren ciertos fenómenos fonéticos de relieve, no presentes en el habla de Calaceite; a saber, entre otros<sup>39</sup>:

34. M. SANCHIS GUARNER, *La frontera lingüística en las provincias de Alicante y Murcia. Estudio histórico-cultural*. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, curso 1963-64, texto mecanografiado. Cf. pp. 31 y 32, donde se presenta este hecho, que se explica como resultado de una repoblación de aquellos pueblos en 1611 desde Algemesí (de habla no «apitxada»).

35. Cf. SANCHIS GUARNER - 1936, p. 49, para la delimitación precisa de este islote.

36. Cf. VENY - 1982, p. 154.

37. BADIA (1982, p. 69) lo considera como subdialecto del valenciano junto al «castellonenc», «apitxat» y «alacantí», lo cual es indicativo de la relevancia concedida a aquella variedad dialectal.

38. Cf. VENY - 1978, p. 226 ss. donde se recogen las circunstancias históricas que han propiciado la constitución de este enclave lingüístico en la provincia de Alicante y se ofrecen algunos de sus rasgos más característicos.

39. Cf. M. SANCHIS GUARNER, «Noticia del habla de Aguaviva de Aragón» en *R.F.E.*,

- Presencia de la fricativa interdental sorda  $\Theta$ <sup>40</sup>, cf. [ə] ena < CENA, fal [θ] < FALCEM (cat. *falç*, cast. *hoz*).
- Presencia de la fricativa interdental sonora  $\delta$  cf. almor[ $\delta$ ]ar (cat. *esmorzar*, cast. *almorzar*).
- Diptongación de  $\text{Ĳ}$  y  $\text{Ĳ}$  en ciertos contextos y en distintos grados según las localidades: jĲ, jĲ, ja; cf. vĲja (cast. *vela* < postverbal de la continuación fonética del latín VIGILARE).

Estos rasgos no cubren toda la zona mentada; se acentúan progresivamente de Norte a Sur y de Este a Oeste; se dan especialmente en Aguaviva y localidades próximas (véase el mapa 2, adjunto al final del trabajo).

El A.L.P.I. sólo acoge dos localidades en esta área: 633 - VALLJUNQUERA y 634 - AGUAVIVA (cf. el mapa 2). Las articulaciones  $\Theta$  y  $\delta$  se registran en Aguaviva; cf. cuestión 74 - DULCE - dóle; y 71 - DOCE dóda ( $d$  = consonante áptico-interdental africada sonora, según el meticuloso alfabeto fonético del A.L.P.I.); y en ambas localidades la diptongación de  $\text{Ĳ}$ : cuestión 70 - DIEZ djáu (Aguaviva) y djáu (Valljunquera) < DÉCEM.

El A.L.D.C., por su parte, ofrece ocho localidades (véase al final, el mapa 2, correspondiente a las cuestiones 373 - EL SOPAR, 799 - LA FALÇ, 370 - L' ESMORZAR y 335 - L' ESPELMA y sus resultados en estos ocho puntos de encuesta, allí enumerados), donde es posible observar con mucha más precisión el área de estos rasgos. Dicho atlas puede permitirse el lujo de espesar sobremanera su red dialectológica en zonas de marcada diversidad o de mayor interés como esta. Al A.L.P.I., en cambio, no le resulta rentable descender a tales sutilezas, propias de un limitado trozode terreno.

#### 4. Sujetos

También es blanco de críticas Griera a propósito de este aspecto, entre otras razones por los ineludibles cambios de sujeto tras la reanudación de las encuestas para el A.L.C., o por el criterio seguido para la elección de informantes: «persones intel·ligents i d'í·l·lustració»<sup>41</sup>, y en ocasiones poco representativas<sup>42</sup>.

XXXIII (1949): pp. 15-65; estudio muy pormenorizado de los aspectos más diferenciales de la fonética histórica del habla «aguavivana». Cf. asimismo J. RAFEL i FONTANALS, *La lengua catalana fronteriza en el Bajo Aragón meridional. Estudio fonológico*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1981; en este otro estudio, fonológico, se precisan con detalle las áreas de las interdental sorda ( $\Theta$ ) y sonora ( $\delta$ ) (cf. p. 59) y de la diptongación mencionada (p. 136) así como los contextos en que han tenido lugar tales tratamientos fonéticos.

40.  $\Theta$  no es el resultado de una influencia castellana, sino de una evolución análoga en el habla de aquella área (cf. RAFEL p. 55); cf. falz (< FALCEM), que no puede explicarse a partir del castellano hoz.

41. Cf. A.L.C., Introducción (p. 2); es conocido a este respecto el hecho de que Griera se sirviera de Pompeu Fabra para la localidad de Barcelona y se erigiera él mismo en informante de la variedad de su localidad natal, Sant Bartomeu de Grau (cf. Introducció, [p. 3]).

42. Cf. SANCHIS GUARNER - 1955, p. 652: «...hemos comprobado Moll y yo, interrogando a numerosos pollensines, que es errónea la pronunciación representada en el A.L.C. como propia de esa localidad».

Es difícil en ocasiones dar con el sujeto más representativo (uno o varios), teniendo además en cuenta que el investigador de un atlas no puede detenerse a realizar la labor que corresponde a un sociolingüista (en diferencias generacionales, en las derivadas de distintos estratos sociales, en las que vienen marcadas por el habla de barrios distintos de una gran ciudad, etc.). Y es este un aspecto que no se debe descuidar en la elaboración de un atlas. Guiter no se muestra demasiado riguroso en cuanto a la elección de los informantes, aun si se tienen en cuenta las dificultades que le sorprendieron en sus encuestas a lo largo de los primeros años de la postguerra en Francia y España<sup>43</sup>.

La alternativa del A.L.D.C. (un solo sujeto, con la colaboración eventual de otros para cubrir las lagunas; prioritariamente ancianos, varones, nacidos en la localidad estudiada al igual que sus padres, poco instruidos, etc.)<sup>44</sup> nos parece francamente acertada.

## 5. Transcripción

Entre el poco rigor del A.L.C., que recoge servilmente el alfabeto fonético utilizado en el A.L.F., y la minuciosidad en extremo de las transcripciones del A.L.P.I. (que hacen de este un sistema bastante complicado, como el mismo Sanchis reconoce)<sup>45</sup>, el A.L.D.C. opta por una solución más ecléctica: se sigue el alfabeto propuesto por Badia en su gramática histórica<sup>46</sup>, con el uso de diacríticos.

## 6. Estado actual y perspectivas en la elaboración del A.L.D.C.

Será conveniente señalar que todavía algunos cuadernos no ofrecen las transcripciones en su totalidad (correspondientes aquellos a localidades donde las encuestas fueron grabadas). Y todavía no se ha procedido a la mapificación, pero ya han sido publicados distintos trabajos que han aprovechado los materiales acopiados por el A.L.D.C.<sup>47</sup> En la Universidad de Barcelona permanece archivado el material escrito y grabado; asimismo el material etnográfico, consistente principalmente en fotos, está ya catalogado, y presumiblemente aparecerá no en un tomo aparte, como tiene previsto el A.L.P.I.<sup>48</sup>, sino al final de cada tomo, como complemento a los mapas.

43. El mismo Guiter en la introducción a su A.L.P.O. (p. 3) refiere la anécdota de una anciana en la localidad de Talltendre (punto número 449), cerca de Puigcerdà, quien creía hallarse en manos de un policía que había llegado a «hacer preguntas»; y es de imaginar lo violento y poco espontáneo de las respuestas de una anciana que al acabar la encuesta todavía insistía en «qu'elle n'avait rien fait de mal».

44. Cf. VENEY - 1978, p. 29 ss.

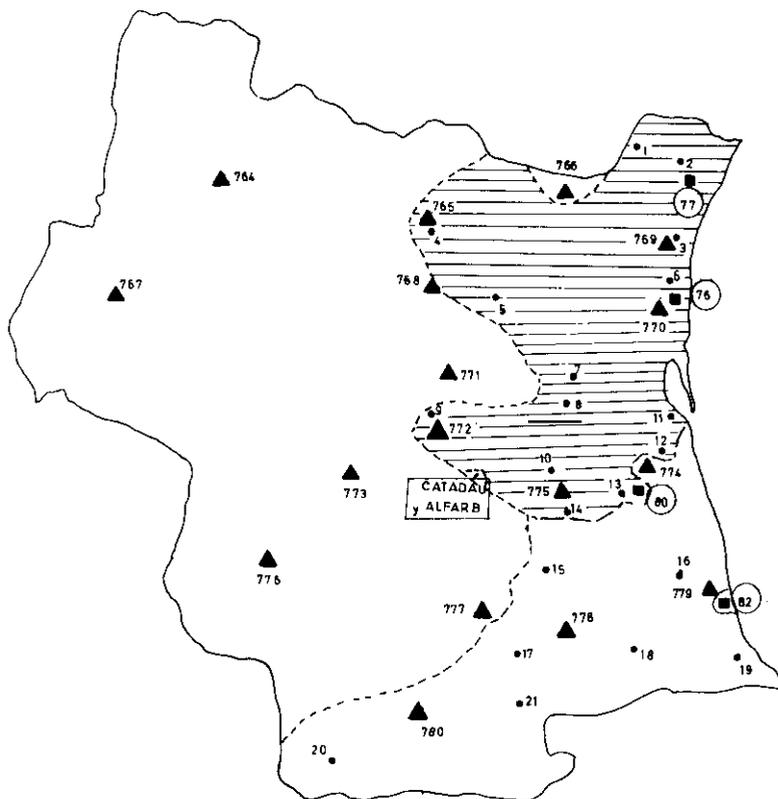
45. Cf. SANCHIS GUARNER - 1953, p. 4.

46. Cf. BADIA - 1982, p. XXVII.

47. Cf. entre otros J. VENEY, «El valencià meridional» en *Problemes de llengua i literatura catalanes*. Barcelona: Abadía de Montserrat, 1976, pp. 145-180; incluido también en VENEY - 1978, pp. 203-240.

48. Cf. A.L.P.I. Introducción.

PROVINCIA DE VALENCIA



- Límite administrativo
- - - - - Frontera lingüística
- - - - - " del "Valencià apitxat"
-  Área " " "
- Localidades del A. L. C.
- ▲ " del A. L. P. I.
- " del A. L. D. C.

**Localidades del A.L.C., A.L.P.I. y A.L.D.C. en la provincia de Valencia****A.L.C.**

- 77. Murvedre (Sagunto)
- 76. València
- 80. Alzira
- 82. Gandia

**A.L.P.I.**

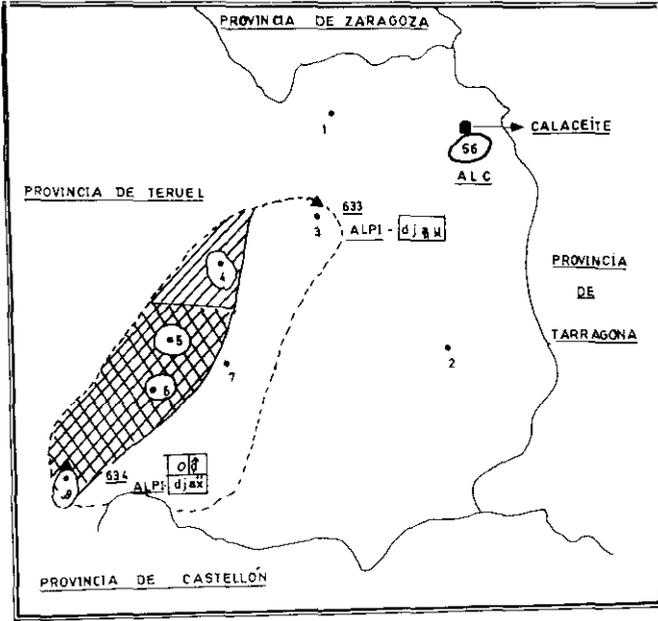
- 764. Tuéjar
- 765. Casinos
- 766. Marines
- 767. Caudete de las Fuentes
- 768. Pedralba
- 769. Rafelbunyol
- 770. Quart de Poblet
- 771. Godelleta
- 772. Turis
- 773. Dos Aguas
- 774. Polinyà de la Ribera
- 775. Massalavés
- 776. Teresa de Cofrentes
- 777. Anna
- 778. Llanera de Ranes
- 779. Beniopa
- 780. Moixent

- 1. Algímia
- 2. Benifairó de les Valls
- 3. El Puig de Santa María
- 4. Casinos
- 5. Vilamarxant
- 6. València
- 7. Alfafar
- 8. Picassent
- 9. Toris
- 10. Alcúdia de Carlet
- 11. Sollana
- 12. Albalat
- 13. Alzira
- 14. Alberic
- 15. Sallent
- 16. Simat de Valldigna
- 17. Montesa
- 18. Benigànim
- 19. L'Alqueria de la Comtessa
- 20. Font de la Figuera
- 21. Ontinyent

**Observaciones**

— Se respeta la numeración del A.L.C. y del A.L.P.I.; responde, sin embargo, a criterio propio la del A.L.D.C.

— Se respetan asimismo para cada localidad las grafías y denominaciones que figuran en estos atlas.



Localidades del ALDC

-	-	-	1. <u>Nassalió</u> — éna, fála; almóla; (f)la
-	-	-	2. <u>Valldarraures</u> . éna, fála; amoréa; (f)la
-	-	-	3. <u>Valljuguera</u> — éna, fála; almoréa; (f)la [-ALPI]
θ	-	ie	4. <u>La Codonyera</u> — éna, fála; almoréa; kand(f)la
θ	δ	ie	5. <u>Torrealilla</u> — éna, fála; almoréa; b(f)la
θ	δ	ie	6. <u>La Sinebrosa</u> . éna, fála; almoréa; b(f)la
-	-	ie	7. <u>Bellmunt</u> — éna, fála; almoréa; (f)la
θ	δ	ie	8. <u>Aiguaviva</u> — éna, fála; t.almoréa; (f)la

\* En Valljuguera, sin embargo, ta(θ)er(f)la

cf. RAFEL (págs. 59 y 136).		Área de diptongación, en distintos grados
		Área de conservación de θ (interdental fricativa sorda)
		Área de conservación de δ (interdental fricativa sonora)

**Conclusiones**

Dentro de las limitaciones inherentes a la geolingüística un atlas de ámbito geográfico más reducido presenta ventajas sobre otro de ámbito más extenso como el inacabado A.L.P.I., no tanto por lo que se refiere a investigadores, informantes, manera de llevar a cabo las encuestas, transcripción, etc. como en aquellos aspectos en que el atlas más «menudo» puede poner de relieve las peculiaridades que el de mayor alcance no contempla para dejar lugar a cuestiones más generales. Así, cuanto más amplio sea un dominio lingüístico, más ineludible resulta preparar un cuestionario y realizar la elección y distribución de localidades sacrificando los particularismos demasiado localizados. De ahí el valor de un atlas como el A.L.D.C., para poner de relieve lo que puede escapar a un A.L.P.I.; hay que reconocer, en cualquier caso, el mérito del A.L.P.I., muy ambicioso en cuanto a los puntos de encuesta, y que ofrece una red dialectal considerablemente tupida, más incluso que el A.L.C. en algunas zonas.

A propósito del A.L.C., acabaré insistiendo en que, a pesar de que el poco rigor de su metodología haga bastante cuestionable su validez en muchos casos, las penurias que rodearon su elaboración y la inmensa labor realizada por un hombre en solitario atenúan aquella falta de rigor y convierten esta empresa en algo realmente meritorio. Además, el camino andado por el A.L.C., el primer atlas lingüístico de la Península Ibérica, ha revertido sin duda en datos y en experiencia, de la que se han beneficiado entre otros el A.L.D.C., cuya conclusión confiamos inminente.